

# Opciones para cobrar dividendos y cuál es la más rentable

27 de mayo de 2022



**Autor: María José González**

Licenciada en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad de Málaga 2006. Master en Banca y entidades financieras 2007 cursado en ESESA.

---

Si preguntáramos al lector **la fórmula más conocida para cobrar dividendos**, creemos que la mayoría se decantaría por **la renta variable**. Puede ser la más conocida y a la que se le “permite”, tanto por factores exógenos como endógenos, caídas incluso de doble dígito con la tranquilidad de cobrar un dividendo.

Debido a los sesgos psicológicos que afectan a los inversores, **la tolerancia al riesgo en la inversión directa en renta variable es mayor que en otros activos**. Pero hay vida más allá de las acciones y **hay otras opciones también interesantes en las que se reduce los riesgos y es la de invertir a través de fondos de inversión que reparten dividendos**. Al hablar de dividendos no hay que asociarlos sólo a fondos que invierten en renta variable, podemos hablar de dividendos para referirnos a este tipo de fondos y otros con distinto perfil de riesgo.

**En función del riesgo que desee asumir el inversor y su objetivo de inversión, el universo es muy amplio** y puedes encontrar fondos de renta fija (deuda pública, corporativa, High Yield) mixtos, renta variable (Europa, Internacional, EE.UU; emergentes, sectoriales), con distintos estilos de gestión), e incluso con distinta periodicidad de reparto (mensual, trimestral, semestral, anual). Uno de los principales aspectos que habrá que tener en cuenta para elegir entre invertir en acciones o fondo de inversión serán los conocimientos financieros que tenga el inversor y el tiempo del que disponga para gestionar sus inversiones.

La diferencia entre un fondo de acumulación y de reparto es que este último distribuye los dividendos que pagan los valores que tiene en cartera, mientras que en los primeros se reinvierten en el patrimonio del propio fondo. **El dividendo pagado no es fijo, variará en función del comportamiento que tenga los activos en cartera**. Esta característica es común a las acciones ya que uno de los riesgos que tiene la inversión en este tipo de activos es que los dividendos se pueden reducir o dejar de pagarse. Solo por el hecho **de tener acciones de una empresa no se garantiza el reparto de las ganancias que genere**. Los dividendos se aprueban en las juntas generales de accionistas e incluso, como ocurrió recientemente con los bancos españoles, la autoridad competente (BCE) puede prohibir el reparto de los mismos. Sin olvidar que **los accionistas de una empresa, en caso de quiebra de la compañía, son los últimos en la prelación de cobro, antes hay otros acreedores que tienen derecho a cobrar su deuda**.

**Al invertir a través de fondos de inversión, se reduce este tipo de riesgo ya que cuentas con una amplia diversificación por tipo de activos** (según el tipo de fondo que suscribas), zonas geográficas, sectores, por lo que el comportamiento errático que puedan tener algunas compañías se compensa con la buena marcha de otras y no se limita a que el inversor, por cuenta propia, compre las acciones que

considere más rentables con la información que tenga en ese momento pudiendo acertar o no en sus decisiones.

**Vía fondos, se puede acceder a determinados activos, que como inversor individual sería imposible o muy complicado por los elevados costes de entrada.** De esta forma, se cede el patrimonio a gestoras de reconocido prestigio y a su equipo gestor, profesionales con dilatada experiencia y profundos conocimientos en mercados financieros que invierten en aquellos valores que consideran que tienen mayor potencial de revalorización fruto del estudio macroeconómico, del análisis de fortalezas y debilidades del sector, del análisis de la solidez de los balances, ingresos, márgenes, barreras de entrada, rentabilidad etc.

En tiempos de incertidumbre, **la visibilidad que proporcionan los ingresos en forma de dividendos suele ser un factor positivo para los inversores**, que evita que el inversor deshaga la inversión en fases de correcciones. Además, aquellos **inversores que deban asumir pagos futuros, pueden optar por fondos que generen rentas regulares**, con las que afrontar dichos pagos.

Por último, **para inversores que cuenten con mayores conocimientos financieros existen los fondos de capital riesgo**, productos que pueden formar parte de una cartera diversificada y que aporta descorrelación a la misma. Se caracterizan porque son fondos de inversión que suelen invertir en empresas no cotizadas por lo que su principal característica es la iliquidez al ser inversiones a largo/muy largo plazo. **Dentro de este tipo de fondos, los más recomendados para generar rentas, y que incluso éstas se revaloricen con la inflación, son los que invierten en activos reales como infraestructuras, transporte y sector inmobiliario** ya que las rentas de este tipo de activos suelen revisarse con el IPC.

En definitiva, **existen muchas opciones interesantes para obtener dividendos que pueden complementar otros ingresos.** Un amplio abanico de posibilidades, según el objetivo que tenga el inversor, y con menor riesgo que la renta variable directa; solo **es cuestión de mirar más allá, y de consultar a su asesor financiero, que le oriente sobre las distintas alternativas que más se adapten a su perfil de riesgo.**

Atribución: Foto de usd creado por DiloKaStudio - [www.freepik.es](http://www.freepik.es)